EVANGELIO DEL DIA

¿ Señor, a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna. Jn 6, 68

lunes 12 Julio 2010

Lunes de la XV Semana del Tiempo Ordinario

Libro de Isaías 1,10-17.

¡Escuchen la palabra del Señor, jefes de Sodoma! ¡Presten atención a la instrucción de nuestro Dios, pueblo de Gomorra! ¿Qué me importa la multitud de sus sacrificios? -dice el Señor-. Estoy harto de holocaustos de carneros y de la grasa de animales cebados; no quiero más sangre de toros, corderos y chivos. Cuando ustedes vienen a ver mi rostro, ¿quién les ha pedido que pisen mis atrios? No me sigan trayendo vanas ofrendas; el incienso es para mí una abominación. Luna nueva, sábado, convocación a la asamblea... ¡no puedo aguantar la falsedad y la fiesta! Sus lunas nuevas y solemnidades las detesto con toda mi alma; se han vuelto para mí una carga que estoy cansado de soportar. Cuando extienden sus manos, yo cierro los ojos; por más que multipliquen las plegarias, yo no escucho: ¡las manos de ustedes están llenas de sangre! ¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda!

Salmo 50(49),8-9.16-17.21.23.

No te acuso por tus sacrificios: ¡tus holocaustos están siempre en mi presencia!
Pero yo no necesito los novillos de tu casa ni los cabritos de tus corrales.
Dios dice al malvado: "¿Cómo te atreves a pregonar mis mandamientos y a mencionar mi alianza con tu boca,
tú, que aborreces toda enseñanza y te despreocupas de mis palabras?
Haces esto, ¿y yo me voy a callar? ¿Piensas acaso que soy como tú? Te acusaré y

te argüiré cara a cara.
El que ofrece sacrificios de alabanza, me honra de verdad; y al que va por el buen camino, le haré gustar la salvación de Dios".

Evangelio según San Mateo 10,34-42.11,1.

No piensen que he venido a traer la paz sobre la tierra. No vine a traer la paz, sino la espada. Porque he venido a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre y a la nuera con su suegra; y así, el hombre tendrá como enemigos a los de su propia casa. El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, tendrá la recompensa de un justo. Les aseguro que cualquiera que dé de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa". Cuando Jesús terminó de dar estas instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí, para enseñar y predicar en las ciudades de la región.

Extraído de la Biblia, Libro del Pueblo de Dios.

Leer el comentario del Evangelio por :

San Juan Crisóstomo (hacia 345-407), obispo de Antioquia, después de Constantinopla, doctor de la Iglesia
Homilía sobre los Actos de los Apóstoles, nº 45; PG 60, 318-320

«El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca... no perderá su paga »

«Fui un extranjero, dice Cristo, y me acogisteis» (Mt 25,35). Y dice aún: «Cada vez que lo habéis hecho a uno de estos pequeños, es a mi que me lo habéis hecho» (Mt 25,40). Puesto que se trata de un creyente y de un hermano, ese será el más pequeño, y es Cristo quien entra con él. ¡Ábrele tu casa, recíbele! «El que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá paga de profeta.»... Los sentimientos que se deben tener al recibir a un extranjero son estos: la diligencia, la alegría, la generosidad. El extranjero siempre se presenta tímido y vergonzoso. Si no se le da un hospedaje gozoso, se retirará sintiéndose menospreciado, porque es peor ser

recibido de esa manera que no ser recibido.

Que tu casa sea una mansión en la que Cristo encuentre su morada. Di: «Esta es la habitación de Cristo. Esta es la casa reservada para él». Aunque sea muy sencilla él no la despreciará. Cristo está desnudo, es un extraño; sólo le falta un techo. Dale esa que tienes y no seas cruel e inhumano. Tú que tienes tanto interés por los bienes materiales, no te quedes frío ante las riquezas del espíritu... Tienes un local para tu coche ¿y no tendrás ninguno para Cristo vagabundo? Abraham recibió a los extranjeros allí donde él vivía (Gn 18). Su mujer les trató como si fuera ella la sirvienta y ellos los amos. Ni uno ni otro sabían que recibían a Cristo, que acogían a ángeles. De haberlo sabido se habrían desprendido de todo. Nosotros que sabemos reconocer a Cristo, demos muestras de una atención todavía mayor que ellos que creían recibir sólo a unos hombres.

"servicio brindado por el Evangelio del Día, www.evangeliodeldia.org"